

HIJOS DE LA SELVA / SONS OF THE FOREST

La fotografía etnográfica de Max Schmidt

con textos de Federico Bossert y Diego Villar
editado por Viggo Mortensen para Perceval Press

A fines del siglo XIX, el Museo Etnológico de Berlín contenía la mayor colección mundial de artefactos culturales. Exploradores etnográficos alemanes, entre los cuales se destacaban Alexander von Humboldt, Adolf Bastian y Karl von den Steinen, crearon un ambiente fértil y dinámico para el desarrollo de teorías sobre los orígenes de la cultura y el lenguaje. Fue en este ambiente donde Max Schmidt desarrolló su pasión por la investigación etnográfica, primero como investigador voluntario en el museo, y más tarde como pupilo de Karl von den Steinen. Éste alentó el interés de Schmidt en realizar trabajo etnográfico de campo, particularmente en relación con la región del Matto Grosso, en el centro de Brasil, un área poco conocida para los europeos. Schmidt esperaba explorarla y regresar de ella con los primeros relatos sobre algunas de sus poblaciones nativas. La aproximación de Schmidt al trabajo de campo, de contacto directo pero discreto, y su documentación de las culturas indígenas de Brasil y Paraguay entre 1900 y 1931, ha recibido un reconocimiento creciente como pionera en el campo de la etnografía. Estudiar estas sociedades *in situ*, como lo hizo Schmidt en sus expediciones pioneras, llevando poco personal y equipamiento, es hoy el método antropológico aceptado.

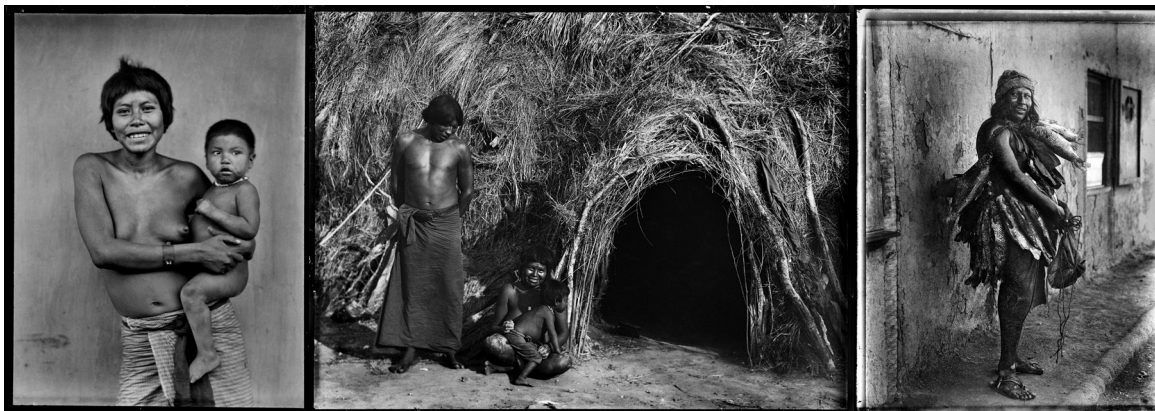
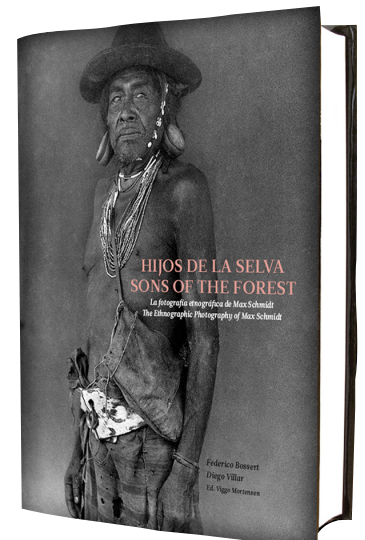
En 1916, Schmidt presentó su tesis de etnología “Los Arawak”, un importante estudio etno-cultural sudamericano que abarcaba dos tópicos fundamentales: la difusión cultural de esta familia lingüística en el área de la selva tropical, y la dispersión étnica de aldeas de cultura neolítica.

En 1918, Schmidt fue nombrado Profesor de Etnología en la Universidad de Berlín, y en 1919 Director de la Sección Sudamericana del Museo Etnológico de Berlín. En 1929 renunció a estos cargos y a las jubilaciones asociadas con ellos, dejó Alemania y se estableció en Cuiabá, Brasil. Esto pudo haber sido motivado principalmente por su deseo de volver a su trabajo de campo y a sus aventuras en las selvas de Sudamérica, aunque también puede haber sido el resultado de un disgusto personal por los cambios radicales en las políticas del museo y de la universidad resultantes del ascenso del nacionalismo en la política institucional de aquellos años. Esta tendencia creciente a politizar la administración de la investigación científica y de la educación se aceleró cuando Hitler llegó al poder, haciendo que el estudio de la etnología cayera en las manos de administradores que

se empeñaron en hacer de este campo el sirviente de flagrantes teorías racistas diseñadas para subrayar la superioridad de la cultura aria en lo que fue denominado “ciencia colonial”.

Después de pasar dos años en Brasil, Schmidt aceptó, en 1931, la invitación del presidente de la Sociedad Científica de Paraguay, el Dr. Andrés Barbero, para que se hiciera cargo de la formación y dirección del Museo de Etnografía e Historia en Asunción, Paraguay. Hoy esta institución es conocida como el Museo Etnográfico Andrés Barbero y es donde se conserva la extraordinaria colección de negativos fotográficos en placas de vidrio, hechos en el campo durante varias expediciones. Fue durante su ejercicio del cargo en el museo, que duró hasta 1946, que Schmidt comenzó su investigación etnológica y arqueológica entre los grupos indígenas de la región del Gran Chaco y las áreas culturales vecinas.

Las fotografías y documentos de Schmidt reproducidos en *HIJOS DE LA SELVA / SONS OF THE FOREST* pertenecen a su legado en el Museo Etnográfico Andrés Barbero. Las fotografías provienen de negativos de placas de vidrio originalmente preparados y procesados por Max Schmidt. Cuando ha sido posible, las leyendas de las fotografías han sido generadas incluyendo la información de las tarjetas del catálogo fotográfico del museo, originalmente producidas por el mismo Max Schmidt y más tarde sistematizadas por Branislava Susnik, quien heredó el puesto de Schmidt en el museo de Asunción. Las placas de vidrio fueron transportadas a los Estados Unidos para ser fotografiadas con la máxima resolución digital posible. Esta tarea fue realizada con la asistencia de Hugh Milstein y de la compañía Digital Fusion, en Culver City, California. La selección preliminar de las fotografías, hecha en Asunción, fue finalizada en Los Ángeles después de una evaluación de los resultados de la reproducción digital y de la restauración. La esperanza de los autores y de Perceval Press es que este libro tenga tanto un valor académico como un valor artístico y confiamos en que el trabajo pionero etnográfico y las excepcionales imágenes de Max Schmidt nos ayuden a lograr ese objetivo.



ISBN 978-0-9895616-0-0
Libro de tapas duras,
146 páginas, bilingüe
\$39.00

www.percevalpress.com

 PERCEVAL PRESS